

TU MIRADA, retratos testimoniales intervenidos

Eugenia Bekeris

“Termine como termine la guerra ya la hemos ganado contra ustedes; no quedará ninguno para dar testimonio, pero incluso, si algunos se salvaran, el mundo no les creerá. Podrá haber sospechas, discusiones, investigaciones, realizadas por historiadores, pero no habrá certezas, porque al destruirlos a ustedes destruiremos las pruebas. E incluso si algunas subsistieran y si algunos de ustedes sobrevivieran, la gente dirá que los hechos que cuentan son demasiado monstruosos para ser creídos. La historia del lager la escribiremos nosotros.” (Levi 2000)

El proyecto¹ propuso interpelar la mirada del otro, la mirada de los ausentes. A través de ellos los colectivos sociales y sus espacios de lucha fueron traídos desde el recuerdo. Son retratos que hablan desde la escritura testimonial y desde los cuerpos, de los que están y de los que nos faltan. Desde allí construyen sentido: la desaparición, la pérdida de la identidad, del nombre, de la inscripción.

Esta serie de retratos surge luego de años de trabajo en homenaje a sobrevivientes de la Shoá. Se trata de *negra leche del amanecer*, título tomado de un fragmento del poema de Paul Celan *Fuga de muerte*, una serie de dieciocho retratos a lápiz².

Los retratos buscan hacer visible de manera aguda la pérdida de las identidades, reflejan historias atravesadas por el genocidio nazi, la última dictadura cívico-militar y la matanza de los pueblos originarios de América. DidiHuberman(1997) se pregunta cómo nos interpela la mirada del otro. Se trata de mirar y ver, de construir sentido, de ser testigo de los testigos.

Una de las lecturas decimonónicas del retrato responde a la necesidad de legitimación e identidad de clase esgrimida por la burguesía en los espacios de poder. ¿Qué nos dice hoy la imagen del retratado? “Estos retratos- escribió Juan Pablo Pérez en el catálogo de la exposición del Centro Cultural de la Cooperación no son rostros de consumo, no constituyen meras valoraciones, simplemente desbordan su estructura formal y señalan la evidencia de los cuerpos que resisten como testigos de lo no dicho”.

Testimonios e intervenciones

TU MIRADA es una serie de once retratos a lápiz negro y lápices de color, realizados en los lugares que los retratados eligieran. Se trata de hijos y hermanos de

¹*TU MIRADA* fue un trabajo realizado entre 2013 y 2015, expuesto en 2015 en el Centro Cultural de la Cooperación, en la Sala Raúl Lozza, con curaduría de Juan Pablo Pérez y en 2017 en el Museo de la Memoria de Montevideo (MUME) con curaduría del arquitecto ElbioFerrario.

² Realizados entre 2009 y 2013 y expuestos en 2013 en el Centro Cultural Borges, con curaduría de Eduardo Stupía.

desaparecidos, familiares de sobrevivientes de la Shoá y miembros de pueblos originarios. Son personas atravesadas por genocidios.

La propuesta fue dibujar frente a ellos, escuchando sus testimonios de vida, y luego invitarlos a intervenir libremente las hojas del dibujo. Esta idea tiene continuidad a los retratos de *negra leche del amanecer*, donde cada persona retratada fue invitada a sumar un recuerdo de su supervivencia en los campos nazis, sugiriéndoles que también lo firmaran. Recién entonces, daba por finalizado el retrato. En este caso la propuesta fue la misma, la diferencia estuvo en que quienes se sumaron, integrantes de generaciones jóvenes, locales, fueron muy activos en su accionar. La generosidad de los retratados dio como resultado intervenciones muy diversas, emotivas y sorprendentes.

Primer retrato: Ana María Careaga (Buenos Aires, 2013)

Ana María Careaga, hija de desaparecidos y sobreviviente del Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio Club Atlético, fue la primera persona dibujada. Ella organizó el primer encuentro para ser retratada en la Iglesia Santa Cruz³. Se sentó frente a una ventana que da a los jardines de la iglesia, donde están los restos de su madre. Los dibujos realizados hasta ese momento (los de los sobrevivientes de la Shoá) fueron realizados con lápiz negro. Sin embargo el retrato de Ana María necesitó sumara color para ser plasmado. Luego, en otra sesión, en mi taller, junto a Oscar Estrelles, su compañero, intervino el dibujo en el espacio libre de la hoja, trazando algunas líneas con mucho cuidado sobre las cuales escribió un texto. Sumó la fotos a color de su hija Anita de dieciséis años, embarazada como lo estaba ella al ser detenida desaparecida. En el eje derecho al borde de la hoja Ana María pegó la foto de su madre desaparecida, Esther Balestrino, en blanco y negro, cuya mirada se escapa fuera de los límites de la hoja. En su intervención Ana María Careaga escribió

“Reconstruir la historia, la verdad velada, restituir subjetividades. Resignificar vidas, de la biografía de las personas, de las familias, de las sociedades. Desplegar la singularidad de uno en la experiencia colectiva de muchos, Reinscribir el texto de un contexto traumático- Es el arte la memoria artesana en la luz de la justicia,”

³El 8 de diciembre de 1977, con Alfredo Astiz como infiltrado (haciéndose pasar por Gustavo Niño, hermano de desaparecido) y un grupo de tareas de la ESMA como mano ejecutora, secuestraron de la Iglesia de la Santa Cruz a las Madres Esther Ballestrino de Careaga (madre de Ana María) y María Eugenia Ponce de Bianco, la monja francesa Alice Domon, y los militantes Ángela Auad, Gabriel Horane, Raquel Bulit y Patricia Oviedo. El mismo día secuestraron a Remo Berardo en su atelier del barrio de La Boca y a Horacio Aníbal Elbert y José Julio Fondevila en el bar “Comet”, en la esquina de las avenidas Paseo Colón y Belgrano, donde solían encontrarse algunos integrantes del grupo de la Santa Cruz. El plan de secuestro terminó el 10 de diciembre de 1977 con la captura de la Madre Azucena Villaflor de Vicenti y la monja francesa, Léonie Duquet. (...) Todos integraron la lista de los “vuelos de la muerte” y fueron arrojados con vida al mar, que devolvió algunos de esos cuerpos. Entonces regresaron las Madres Mary, Azucena y Esther, junto a Ángela Aguad y Leonie Duquet. Quisieron desaparecerlas una vez más y las enterraron como NN en el Cementerio de General Lavalle. Sin embargo, el testimonio de los habitantes de Santa Teresita y Mar de Ajó, sumado a la incansable búsqueda de los organismos de Derechos Humanos y el aporte del Equipo Argentino de Antropología Forense permitió identificarlas en 2005. (Revista Haroldo, 9 de diciembre de 2016)

Segundo Retrato: Pablo Spinella (Buenos Aires, 2014)

Pablo Spinella, hijo de Miguel Ángel Spinella, desaparecido en 1978⁴, trajo su libro “La imposibilidad del olvido”⁵, que completó su testimonio. Pablo sumó a su retrato fotocopias de fotos suyas de pocos años con su padre, foto del diario *Página 12*, donde se publicó su desaparición, y agregó cartas que su padre había enviado a su abuela. Sentí la necesidad de acompañar el retrato de Pablo con un plano rectangular que lo contenía en color negro pleno realizado con lápiz. Cuando comenzó a escribir, le sugerí que atravesara ese rectángulo negro con su escritura, para quebrarlo y así lo hizo.

Tercer retrato: Julieta Colomer (Buenos Aires, 2014)

Julieta Colomer, es fotógrafa y comunicadora social.⁶ Es hija de Enrique Colomer detenido-desaparecido en Mar del Plata en 1977⁷.

Julieta llegó con su hijo Bruno, de cinco años, quien se puso a dibujar una tortuga, mientras yo dibujaba a Julieta. Bruno estaba utilizando los mismos colores que los que usé en el retrato de su madre. Le pregunté si quería que sume su dibujo al retrato de Julieta y asintió. Su dibujo acompaña el mío. Julieta agregó una foto muy pequeña, la única que

⁴Miguel Ángel Serafín Spinella fue secuestrado el catorce de septiembre de 1978 cuando se dirigía a su casa. Ese mismo día, un grupo de personas armadas, ostentando identificación de la Policía Federal y evocando el nombre del Inspector Cajas, se presentaron en la pensión donde vivía (Rivadavia 8000) y revisaron su pieza (No. 17). De acuerdo a los dueños de la pensión, dos patrulleros de la Comisaría 40 participaron en el procedimiento. De acuerdo a los policías de la 40, los patrulleros se presentaron al ver los autos de los allanadores y les pidieron identificación. Estos se acreditaron como gente de la ESMA, y su camioneta estaba registrada a la ESMA. En el procedimiento de habeas corpus que se hizo por Miguel Ángel, el Jefe de Operaciones de la Armada negó que lo hubieran detenido. Su desaparición fue denunciada por el Partido Comunista Revolucionario a la Embajada Norteamericana No. CONADEP:4944, Decl.No:1136

⁵En el prólogo de “La imposibilidad del olvido” Pablo Spinella escribe: “Muchas veces se habla del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, de la Dictadura y del Terrorismo de Estado, como hechos del pasado, aislados y superados en el tiempo, desconociendo las consecuencias que en el plano singular y colectivo dejaron en la vida de las personas y de la sociedad en su conjunto. Toda la sociedad vivió esa larga noche de muerte y de sombras, de ahí la riqueza de este libro. En parte de esa realidad nos sumergen las páginas de este libro, con una escritura sencilla y accesible, el autor aborda la historia y su proceso desde la mirada de sus marcas y su subjetividad. Con sencillez, filosofía llena de ternura, el autor desgrana en su relato la búsqueda de una verdad personal de una vida signada por la dictadura militar. Sus dudas, contradicciones, rebeldías, decepciones, marcan el relato de una inexorable necesidad de afianzar su identidad.”

⁶Desde hace diecisiete años vincula su trabajo a las problemáticas sociales e intenta dar visibilidad en diversos procesos en torno a la construcción de Verdad y Justicia, especialmente aquellos en los que el Estado se ha manifestado ausente. Entre 1999 y 2006 integró la Agrupación H.I.J.O.S y participó activamente de la Mesa de Escrache Popular. Sus fotos fueron publicadas en libros y revistas de Argentina, Alemania, Holanda, México y Colombia. Ha expuesto sus trabajos en diversos Centros Culturales, Centros Sociales Comunitarios, muestras colectivas en la Calle y en el 2014 en el Museo Reina Sofía de Madrid. En el 2015 publicó su primer libro de fotos “Escrache de una generación que nos devolvió la historia” de Mónadanómada Ediciones El Zócalo.

⁷Enrique Colomer fue secuestrado junto a su hermano, Roberto Colomer, y su cuñada, Cristina Margarita Fernández, el 20 de mayo de 1977, en Rodríguez Peña 1266 (Mar del Plata). Roberto fue visto en el Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio Brigada de Investigaciones de Mar del Plata. Roberto tenía 32 años y Cristina Margarita Fernández, 30 años.

tiene con su padre, de cuando ella tenía un año y medio. Colocó la foto original, a pesar de haber sugerido traiga una fotocopia, ella insistió y pegó la original, creando una vibración emocional muy fuerte.

En su intervención Julieta Colomer escribió:

“Hay muchas historias como esta que se llevó el río (---) los grandes sucesos me resultan ajenos, porque se colocan de un salto más allá, Me reconozco en las pequeñas cosas en las pequeñas vidas, sin residuo de historia, en el inmenso tejido de los acontecimientos, de los gestos, de las palabras, que está impuesto al destino de un grupo humano prefiero quedarme a riesgo de perderme en ellos, con el gesto y la palabra y no con el resumen el hito, la pauta. Y acaso parte del compromiso y la tarea consista en eso en contar más historias de los hombres que contar la historia a secas” Haroldo Conti.

Tomo prestadas estas palabras de Haroldo Conti que me han acompañado a lo largo de mi vida y siguen haciéndolo hoy, marcándome el camino al futuro. Quiero compartirlas y regalárselas a mi papá Enrique Colomer, detenido desaparecido el 20 de Mayo de 1977 en Mar del Plata.

Presente! Ahora y siempre! Con amor tu hija Julieta y tus nietos Mora y Bruno”.

Cuarto retrato: Fabiana Rousseaux (Buenos Aires, 2014)

Fabiana Rousseaux⁸ es hija de Miguel Ángel Rousseaux. La interminable madrugada del doce de mayo de 1976, su casa fue allanada. Ella tenía doce años, su hermana Mariana once y su hermano Lucas dos. Estaban durmiendo junto a su madre en su casa. Su padre fue secuestrado en un allanamiento conjunto en otro domicilio. A partir de esa noche nunca más volvió a su casa, ni pudo ver más a sus compañeros de escuela, ni a sus familiares.

Retraté a Fabiana en su casa y luego la invité a intervenir su retrato en mi taller, Trajo la fotocopia de la partida de nacimiento de su padre, documento que halló en su reciente viaje a Entre Ríos, donde se enteró que era bastardo. Pegó la fotocopia en el dibujo. Acompañada de su hija Lucía WeiszRousseaux dibujaron un contorno, una silueta vacía, que podía leerse como un agujero en la hoja, que llenaron con el siguiente texto:

“El agujero que deja la desaparición recrudece otros que ya estaban, Los hace inmensos desoladores. Lo noté en los cientos de historias que escucho por semana y en esta la propia, donde el dolor de linaje incierto, fue re significado por la brutalidad de la desaparición forzada y también reinventada”.

Quinto Retrato: Emilio Guagnini (Buenos Aires, 2014)

Conocí a Emilio Guagnini⁹ a través de Luisa Vivanco, psicóloga y acompañante terapéutico en los Juicios de Lesa Humanidad en San Miguel de Tucumán. Es hijo de María

⁸Es Psicóloga y Psicoanalista. Trabajó desde los inicios como terapeuta de personas en situaciones de vulnerabilidad social. Fundó junto a Eduardo Luis Duhalde en 2005, en la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, el primer programa estatal de asistencia a las víctimas de delitos de lesa humanidad con una perspectiva innovadora a nivel Internacional. Es Coordinadora del área de Subjetividad y Derechos Humanos en Territorios Clínicos de la Memoria.

⁹Nacido en 1975 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, vive actualmente en Tucumán. Es abogado, docente universitario y militante de la Agrupación H.I.J.O.S. Es abogado querellante en causas por delitos de Lesa Humanidad.

Isabel Valoy¹⁰ y Diego Julio Guagnini¹¹. Sus padres desaparecieron cuando él tenía dieciocho meses de edad. Sus restos fueron identificados en 2012 y sus cenizas esparcidas en julio de 2013 en el Bosque de la Memoria en Tucumán.

Cuando viajó a Buenos Aires vino a mi taller, acompañado por su tía, donde lo retraté. No conocía su historia hasta que comenzó a intervenir su retrato en su segunda visita. Agregó dos textos y fotografías de sus madre y otra en la que se encuentra en su primer año de vida en brazos de sus padres. Sumó dos textos, uno escrito en 1994 por su tía, Marta Valoy, dedicado a su hermana desaparecida:

“Promesa

Quiero rescatarte del silencio
Dame tu voz, tu dolor, tu rebeldía
Desventurada historia en la que te callaron
Torrente de Luz, tus ideales,
Quiero encontrarte en un espacio nuevo
Anudar tu valor, tu historia, tus banderas,
Surge el odio como un destino trágico
El olvido abandona las estrellas y los pájaros
Quiero vencer el rencor, salvar la vida,
Levantar de los escombros, la memoria,
Aunque la historia oficial no te registre
Ya estás en otra historia, otro amor, otra ternura.
Quiero secar las lágrimas, la bronca
Y rescatar tus sueños
En el milagro de tu HIJO”

El otro texto fue escrito por su padrea los 14 años, el 1° de mayo de 1965:

“Yo ante el mundo es enorme sus continentes, con sus enormes zonas áridas y fértiles, sus valles y llanuras bellos y lagos lo llenan de lo lindo, lo feo de lo bueno y lo malo.
El hombre habita, coloniza y destruye lo que existe. Sobre la faz de la tierra y aquí estoy pequeño observador que mira con ojos y conciencia, desfilar ante sí, el mundo el hombre.
Estoy sentado en mi asiento de observador mirando el mundo. Este gira y me envuelve y desde adentro lo miro lo veo y miro las cosas inanimadas y animadas y el hombre, miles de hombres mirando el mundo.

¹⁰María Isabel Valoy de Guagnini nació el siete de julio de 1950 en San Miguel de Tucumán. Era estudiante de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Fue secuestrada el veintiocho de mayo de 1977 en Caballito, ciudad de Buenos Aires. Según testimonios fue vista en el Centro Clandestino de Detención Club Atlético, que dependía operacionalmente del Primer Cuerpo de Ejército. Al momento de su Era militante Montonera.

¹¹Diego Julio Guagnini, Lito, nació el treinta de mayo de 1977. Tenía veinticinco años cuando fue detenido desaparecido. Era militante montonero. Vivía en Pompeya y fue secuestrado en la ciudad de Buenos Aires.

Y el mundo gira y los envuelve y desde adentro ellos gritan, sus gritos son de pena, de dolor y de amor.

Nacen, viven y mueren, comen y se reproducen y dejan al morir un producto de sus vidas. El producto de vivir son todos mirando el mundo.”

Sexto Retrato: Natalia Inés Rus (Buenos Aires, 2013)

Natalia Rus¹² es hermana de Daniel Lázaro Rus, desaparecido el quince de julio de 1977 de la Comisión Nacional de Energía Atómica, donde se desempeñaba como Físico. Es hija de padres sobrevivientes de la Shoá y trabajadora ad-honorem en Generaciones de la Shoá desde el año 2007.

Fui a retratar a Natalia a su casa. Luego de dibujarla le propuse que interviniese el dibujo. Natalia decidió escribir la primera carta dedicada a su hermano desaparecido. La leyó en voz alta, fue muy conmovedor: “Te extraño mucho, te perdiste de vivir una hermosa y gran vida”. Lo colocó a la izquierda del dibujo. También agregó una foto de ella y su hermano cuando veraneaban juntos sonrientes, de vacaciones, a orillas del mar.

Pedí autorización a Natalia Rus para sumar el texto de su carta a esta presentación:

“Buenos Aires 1 de noviembre de 2013

Carta a mi hermano

Hola Dani:

Qué buena oportunidad que me brinda Eugenia, de darme un espacio en su dibujo para que escriba o haga lo que quiera. Desde que me contó su propuesta pensé en escribirte, en comunicarme con vos de alguna manera y una carta con una foto nuestra me pareció una excelente forma. De la foto te acordás verdad? Te acordás de las buenas vacaciones que pasábamos en Miramar, te acordás de tu paso por la afición a la fotografía y el taller de revelado que habías armado en casa? Cuántos objetos de alta precisión que tenías que tener para que el taller funcione.

Ahora cambiaron las cosas, la era es digital y todo es menos artesanal. Estoy convencida que igualmente hubieras estado fascinado con toda la tecnología que ahora existe. Todo avanza muy rápido y tal como me dijeras en su momento, computación era lo que tenía que estudiar, te hice caso y de los sistemas y tus consejos hice gran parte de mi vida.

Pensé que me resultaría más fácil escribirte, pero no es así, se me inunda el alma de tristeza, los ojos de lágrima. Te extraño mucho, te perdiste de vivir una hermosa y gran vida.

Mamá es una gran luchadora, ella nunca paró de buscarte para encontrar una respuesta a tanta violencia Papá se murió y gran parte de su enfermedad y tristeza fue por no encontrar nada y a nadie detrás de todas las puertas que golpeó durante tu búsqueda.

Por suerte elegimos la vida. Mi familia te hubiera gustado tanto!!

José es mi gran compañero y con él formamos una hermosa familia

Alejandra hoy tiene 31 años y también ya formó familia junto a David, su marido y Catalina su primera hija, nuestra primera nieta. Y sería tu primera sobrina nieta. Paula tiene hoy 29 años, en pocos días se casa con Agustín.

¹²Es Computadora Científica de Ciencias Exactas y Naturales

Me cuesta mucho terminar esta carta, es la primera vez que me siento y te escribo. Lo difícil, dicen los que entienden que llorar es sanador , todavía no sé por qué.

Te quiero y te extraño con toda mi alma.
Naty”

Séptimo Retrato: Silvia Aleksander (Buenos Aires, 2014)

Silvia Aleksander¹³ es hija de Sala Aleksander¹⁴, sobreviviente de los Campos de Concentración nazis. Así se presentó, unavez finalizado suretrato. Cuando me senté a dibujar a Silvia fue como si la viese por primera vez, como si al dibujarla fuese descubriendo aquello que a primera vista no era visible. Durante el retrato se crea un pacto privado con quien es retratado. Silvia fue acompañada por un fondo de color bermellón. La invité a intervenir la hoja, donde en forma diagonal escribí:

“mi memoria es una sola, allí guardo mis recuerdos en un abanico amplio de matices que van desde la alegría a la tristeza como todos.
Pero también guardo los recuerdos horribles de mi madre, ella es una sobreviviente de un campo de concentración nazi.
Y paradójicamente esos recuerdos horribles que tengo y no son míos, garantizan nuestro futuro, nuestra PEQUEÑA victoria frente a los Nazis.
Mi madre sobrevivió para contarlo a sus hijos, nietos y bisnietos.”

Trajo una piedra del campo de Treblinka que sumamos a su retrato y una fotocopia de una carta escrita por su madre a sus quince años, dirigida a su padre, en la que dice “estamos con vida” desde Czestochova, desde el gueto grande. Para enviar esta carta Sala debió levantarse a las cinco de la mañana con cuarenta y dos grados bajo cero. Las cartas eran revisadas por los nazis ya que había un cupo para ser enviadas. En 1942 se cortó la comunicación y Sala fue enviada a trabajar como esclava a la fábrica de Municiones Hasac. Para Silvia traer ese fragmento de esa carta fue un desafío, ya que su madre la guardaba como recuerdo muy querido.

Octavo retrato: Beatriz Sznajder (Buenos Aires 2014)

Beatriz Sznajder es hermana de Jorge Víctor Sznajder¹⁵, desaparecido a los diecinueve años. Llegó al taller para que tomara su retrato con mucha incertidumbre acerca

¹³Es Licenciada en Expresión Corporal, autora del libro “Improvisar, la libertad de elegir”. Es madre de Laura y Pablo, abuela de Nicolás.

¹⁴Sala Aleksander es sobreviviente de la Shoá. Nació el seis de junio de 1922 en Kielce, Polonia. Durante la Shoá fue llevada al Gueto Grande de Częstochowa (1939-41), al Gueto Chico de Częstochowa (1941-42) y al Campo de Concentración y Fábrica de Municiones Hassag (1942 -1945).

¹⁵Jorge Victor Sznajder trabajaba preparando alumnos en matemáticas y física. Le gustaba la literatura y los días viernes se reunía con un grupo de amigos en el departamento de uno de ellos, en la calle Ecuador 218, en el barrio de Once, para un taller literario. Ninguno de los chicos tenía militancia política. El doce de mayo de 1979, Jorge estaba en ese departamento junto a Jorge Pérez Brancato, Noemí Beitone, Hugo Malozowski (a quien pertenecía el departamento), Mirta Silber de Pérez y Carlos Alberto Pérez cuando un grupo de hombres armados vinieron a llevárselos. Dijeron que era para solicitar antecedentes pero no hubo noticias sobre ellos, pese a la intervención de la embajada de EEUU.

del sentido de mi invitación. Comenté que esta propuesta seguramente contribuiría a recordar e inscribir la historia de Beatriz y su hermano Jorge Víctor. *TU MIRADA* sería parte de un proceso de reparación del dolor que marcó a la familia la desaparición forzada de su hermano, que se trataba de un aporte para el interminable trabajo por la reconstrucción de la memoria.

Beatriz se sentó serena y fue aceptando participar de la propuesta. Me provocó un poco de inquietud, pensé que hablaría por muchos, pero en mi interior estaba segura que esta propuesta habilitaría de algún modo el proceso de duelo simbólico ante la pérdida de su hermano víctima de la desaparición forzada.

Beatriz volvió a ver su retrato terminado y a intervenir la hoja del dibujo, acompañó su retrato con recortes de la mirada de los ojos de su hermano y figuritas de fútbol. Me provocó un gran impacto. Fueron dos hojas de su cuaderno de niño, las páginas originales que pegó junto a su retrato. Acompañé a Beatriz con el dibujo de una silla vacía, y al finalizar su intervención escribió unas breves palabras:

“José VictorSznaider, León, Pauli, Yamell , recuerdo, amor, y soporte, BZ”

Noveno Retrato: Luis Eduardo Pincén (Hurlingam, 2015)

Luis Eduardo Pincén es Günün a Kuna – Mapuche (Tehuelche – Mapuche) de la región de la Pampa, Argentina. Tataranieto de Vicente CatrunaoPincén, Lonko¹⁶ y Nguenpin¹⁷. Responsable de las Tradiciones y Ceremonias de la región pampeana, Líder guerrero y espiritual de su Pueblo. Lonko de la actual Comunidad Vicente CatrunaoPincénPurrufe (Danzante) de las Comunidades de Chorriaca y Huncal, Neuquen, Argentina. Descendiente del legendario cacique Ranquel Pincén. Luis Pincén me recibió muy amablemente en Hurlingman. Allí, en la casa de su amiga y colega, cuadro político de su comunidad, Clarisa Salinardi Torres, Luis posó sereno y luciendo una sonrisa. Luego intervino su retrato con un texto acerca del concepto del Tiempo de acuerdo a las creencias de su comunidad:

“El círculo del tiempo.

A veces pienso, que con mi comunidad solo somos un engranaje más dentro de nuestra idea del tiempo.

Nosotros creemos, que a diferencia de Occidente el tiempo es circular.

En él, el futuro está atrás y es desconocido, el presente es efímero y el pasado está adelante, es el lugar al que nos dirigimos.

Luego de tantos años de tanto dolor, poder volver a las fuentes, al origen, es muy satisfactorio. Saber que nuevamente estamos alcanzando el equilibrio y la armonía con el Universo

Poder vivir sin odio, sin rencor, volviendo a ser nosotros mismos.”

Décimoretrato Clarisa Salinardi Torres (Hurlingam, 2015)

Clarisa Araceli Salinardi Torres - KūtralKüwü (Manos de Fuego)- es Günün a Kuna – Mapuche (Tehuelche – Mapuche) de la región de la Pampa, Argentina. Es Werken¹⁸ y

¹⁶Jefe, Cacique

¹⁷Nguen: Señor, Guardián y Pin: hablar; Dueño de la palabra

¹⁸Mensajera, vocera

miembro del Consejo de la actual Comunidad Vicente Catruano Pincén. Es Tahilme¹⁹ de las Comunidades de Chorriaca y Huncal, Neuquén, Argentina.

Clarisa Salinardi Torres es integrante de la comunidad mapuche. Contó cómo trae a su abuelo, quien se quemó las manos a los dos años siendo ya huérfano, cómo ella toma el nombre de “Manos de fuego” para conmemorar en ella a su familiar, quién le ha transmitido su cultura. Clarisa intervino su retrato con este texto manuscrito:

“Mi abuelo Claudio Torres se quemó las manos cuando tenía dos años. Ya de adulto quisieron operarlo pero no quiso, esas eran sus manos. Manejaba sus meñiques y pulgares con una destreza impresionante y yo de chiquita aprendí a escribir con esos dedos. Me enseñaba a usar las manos y yo lo imitaba. Sentía orgullo de sus manos y yo por él.

Mi abuelo fue quién inconscientemente me transmitió sus recuerdos, él se quedó huérfano antes de que se le quemaran sus manos. Esos recuerdos estaban llenos de nuestra cultura y si él me trajo al lugar donde hoy estoy, mi nombre no podía ser otro que KütralKüniün, porque quien me nombra lo nombra a él, por lo tanto lo trae, lo regresa.

Clarisa Salinardi Torres

KütralKiun Manos de fuego

Werken Comunidad, Catruano Pincen”

Dos retratos de los representantes de la Comunidad Mapuche que rescatan en esta serie conceptos de su cultura. Ambos la resaltan, afirman recuerdos, ideas de cómo su pueblo piensa el Tiempo, cómo los vínculos familiares construyen y marcan la identidad.

Cuando los invité a Luis Eduardo Pincén y a Clarisa Salinardi Torres lo hice con cautela, sabiendo que para su cultura dibujarlos o fotografiarlos es amenazador, sin embargo ambos aceptaron con interés y generosidad. En su casa había armado un espacio donde pude dibujarlos. Clarisa se vistió con un vestido de fiesta, especialmente para el retrato.

Para el siguiente encuentro ella tenía fotos de su reciente casamiento, que sumó al dibujo, luciendo joyas de plata creadas por los artesanos orfebres Mapuches, piezas de gran belleza.

Onceavo retrato Herman Schiller (Buenos Aires, 2015)

Herman Schiller²⁰ llegó muy temprano a mi taller y durante las tres horas pautadas para el retrato posó tranquilo mientras conversábamos. Pude por primera vez ver el color de sus

¹⁹ mujer que canta tahil - canto sagrado

²⁰Hermán Schiller En 1977 fundó el semanario "Nueva Presencia" que, según la mayoría de las investigaciones (inclusive una investigación realizada por el periodista Joselosky en la propia revista "Humor"), fue una de las pocas expresiones periodísticas de superficie que, en el peor momento, denunció las atrocidades de la dictadura genocida. "Nueva Presencia" publicó más de quinientos números y se mantuvo diez años (1977-87) bajo su dirección. Más tarde contribuyó a crear el Movimiento Judío por los Derechos Humanos, integrado en su mayoría por familiares de detenidos-desaparecidos de origen judío. Desde el principio, estuvo vinculado con la Asociación Madres de Plaza de Mayo, de donde fue expulsado en el 2005 por no comulgar con el giro progubernamental que se produjo en esa institución. A principios del nuevo siglo, junto con el embajador de Palestina, organizó dos actos por la Paz en Medio Oriente: uno en la misma

ojos azules. Ese mismo día Herman intervino su retrato, donde presentó sus aspiraciones políticas ideológicas:

“Soy Herman Schiller, Argentino Judío, y revolucionario, y lucho para que todas estas categorías, que para muchos parecen contradictorias puedan encontrar una síntesis superadora.”

REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA DE *TU MIRADA*

Todos las personas que fueron retratadas e invitadas a intervenir el dibujo tenían preparado el texto que iban a escribir, así como fotos, cartas, fotocopias de documentos y hasta hojas originales de un cuaderno de la niñez de un hermano desaparecido. Cuando agregaron imágenes, se trató siempre de fotos de con sus padres, fotos de casamiento: registros de tiempos más felices.

Los retratos de *TU MIRADA* se convirtieron entonces en Certificados de vida y muerte, en documentos que contienen fragmentos de la historia de la persona retratada. En cada hoja se suman documentos y fotos que narran, a través de la imagen y la palabra, una historia de vida. Dan cuenta de quienes ya no están.

Leyendo los textos que incorporaron los protagonistas de *TU MIRADA* (luego de esta experiencia de realizar durante tres años retratos testimoniales que fueron luego intervenidos) es posible pensar que en algunos casos se podría incluir un texto en el dibujo de otro. Encuentro muchas resonancias entre hijos de desaparecidos, familiares asesinados en campos de trabajo forzado y exterminio y quienes siguen luchando para preservar sus tierras apropiadas en las campañas genocidas en nuestro presente. El universo de las víctimas que nos compete crea otra nación. En este territorio, las señales del dolor, las estrategias de reparación, los procesos de duelo, se entrelazan. Están atravesadas por la pérdida de sus familiares, su lenguaje, su nación, su cultura. Esto los constituye en personas que afectadas en su subjetividad, en algunos casos, privadas de su identidad, por lo tanto la responsabilidad de su afrenta tiene una competencia compartida.

Las personas retratadas están atravesadas por genocidios. Hêlène Piralian (2000) explica que el término *genocidio* fue introducido por el jurista Raphael Lemkin en 1944 y fue adoptado en 1948 por la Convención de la Organización de las Naciones Unidas sobre Prevención y Sanción del delito de Genocidio (CONUG). Lemkin define al genocidio como la intención de destruir a un grupo nacional, étnico, racial o religioso mediante la ejecución de sus miembros o infligiendo deliberadamente sobre el grupo condiciones de vida calculadas para provocar su destrucción física. Se trata de un crimen contra la humanidad perpetrado por un Estado que se niega a reconocer a un grupo humano el derecho a la existencia, por lo que se lo intenta exterminar. Su puesta en ejecución implica cálculo y

sede de la Embajada palestina, con masiva concurrencia de integrantes de la comunidad judía, y otro en la intersección de la Avenida Estado de Israel y la calle Palestina, en el barrio de Almagro. Su programa "Leña al fuego" es considerado un clásico del periodismo radial de izquierda. En Radio de la Ciudad estuvo en el aire durante 13 años (1999-2012) hasta que lo levantó el macrismo. Y, posteriormente, fue echado de Radio Cooperativa por el kirchnerismo, que se sintió molesto por sus denuncias sobre la criminalidad policial y el crecimiento de las desigualdades sociales. Es autor de varios libros propios y colectivos. El último, "El oficio de periodista", es una serie de reportajes que Julio Ferrer le efectuó a varios escritores conocidos, como Osvaldo Bayer, Stella Calloni, Horacio Verbitzky y el propio Schiller.

premeditación, ejecución fría y planificada, la participación de ejecutores y la posterior negación de la existencia de las víctimas.

Mi aporte desde el dibujo, en esta obra TU MIRADA, se compromete en otorgarle fragmentos de visibilidad a las historias que narran las personas retratadas, invitadas a dar su testimonio e intervenir la hoja del retrato para a sumar su voz, a través textos manuscritos, documentos, fotografías, cartas, fotos, junto a sus firmas, para dar por finalizado el retrato, De este modo recuperan su entidad a través de estas intervenciones, quienes están ausentes y los protagonistas de los retratos testimoniales Intervenidos. Los retratos adquieren la cualidad de certificados de vida y muerte, pruebas de fragmentos de verdad que se comparte y se inscribe en estas hojas a través de esta obra Me constituyo de este modo en Testigo de los Testigos,

Eugenia Bekeris

.

Bibliografía

- DidiHuberman, Georges 1997 *Lo que vemos, lo que nos mira* (Buenos Aires: Manantial)
- Levi, Primo 2000 *Si esto es un hombre (trilogía de Auschwitz)* (El Aleph)
- Piralian, Hêlêne *genocidio y Transmisión* Fondo de Cultura Económica, 2000 - 153 pages
- Spinella, Pablo 2009 *La imposibilidad del olvido* (Buenos Aires: Nuestra América)
- Wajcman, Gerard 2001 *El objeto del siglo* (Madrid: Amorrortu)

CV Eugenia Ana Bekeris, Artista visual

eubekeris@gmail.com

www.eugeniabekeris.com.ar

eubekeris.blogspot.com

<http://dibujosurgentes.weebly.com//>

Artista visual, Segunda generación descendiente de la Shoá. Su obra es testimonial, recuperando el lenguaje a través de la acción del arte para reconstruir su identidad. Aborda lo *irrepresentable* lo *inimaginable*: el silencio, instalado por el horror en su familia atravesada por el Genocidio nazi. Trabaja desde el arte la memoria de las catástrofes. Entrecruza dos lugares de tiempos y memoria: Shoá y la dictadura militar. Creadora de espacios de reflexión interdisciplinarios como estrategia de aprendizaje y transmisión Participante de Encuentros Internacionales, Jurado Internacional Maidanek Lublin, Polonia